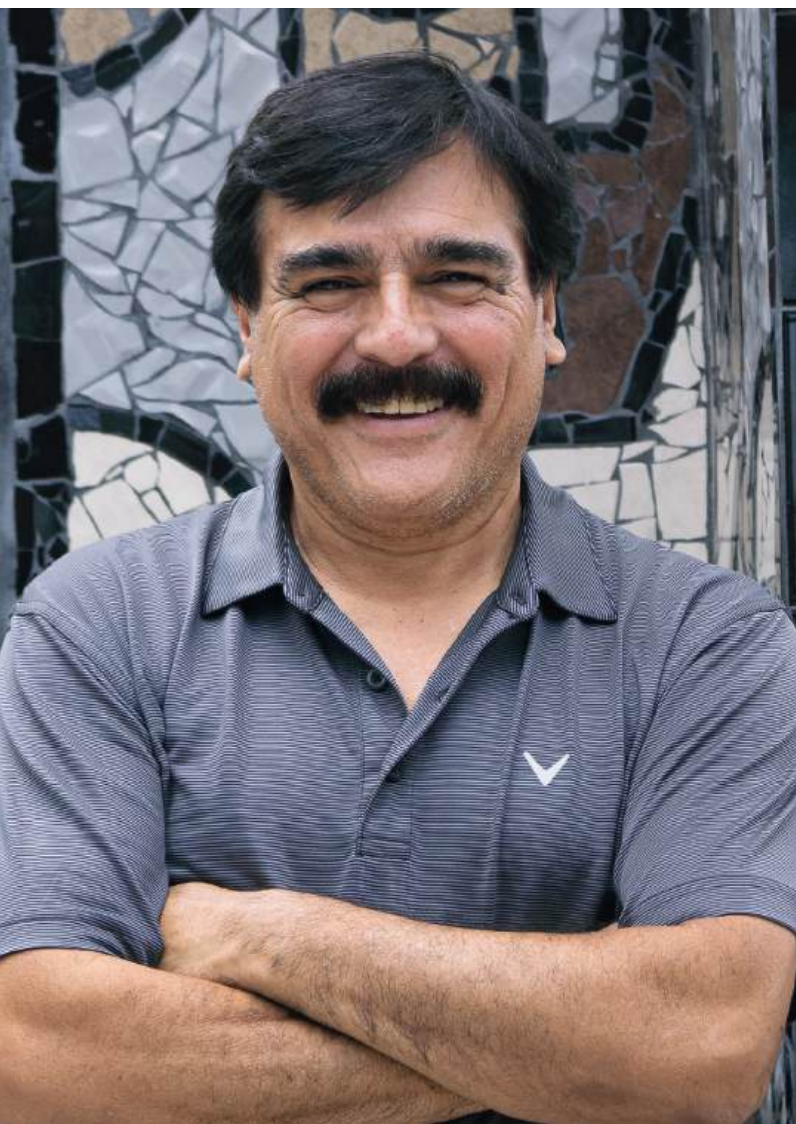


MARTIN JAIME ONTIVEROS QUINTANILLA

AMOR AL ARTE DE LA DOCENCIA Y LA PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL



Martín Ontiveros maestro decano de la Facultad de Artes Visuales
FOTOGRAFÍA POR: LUNA GAYTÁN

Con más de 40 años de experiencia en la producción audiovisual, Ontiveros nos comparte sus inicios en la producción de video, y algunos de sus mejores consejos y reflexiones sobre su labor docente en la facultad

REDACCIÓN POR: LUNA GAYTÁN

Martín Ontiveros ingresó a la Facultad de Artes Visuales el 1 de septiembre de 1984 como técnico audiovisual. Su labor inicial consistía en apoyar a los alumnos en el manejo de cámaras de video y asistir a los profesores en cuestiones técnicas. A medida que adquiría experiencia, su rol fue evolucionando hasta convertirse en profesor de tiempo completo en 1989. Actualmente, imparte las materias de Técnicas de Producción Audiovisual y Producción de Géneros Audiovisuales.

El maestro Martín comenzó su carrera en televisión en 1979, cuando tenía solo 16 años y fue contratado como camarógrafo de estudio. Debido a su juventud, para trabajar le pidieron que se capacitara un mes con la cámara de televisión para que después le realizaran exámenes de la parte conceptual, técnica y operativa de la cámara, los cuales aprobó satisfactoriamente. En septiembre de 1979 inició como camarógrafo de estudio de televisión y fue ahí donde inició su carrera en el área de televisión, la producción audiovisual y la cámara, “Me enamoré de todo esto”, comenta el profesor.

Al recordar sus primeros años en la televisión, menciona que, en Monterrey, en aquel entonces, muy pocas personas trabajaban como camarógrafos. Su pasión por la cámara lo llevó a continuar en este campo, y con el tiempo, empezó a desempeñarse como camarógrafo de exteriores, lo que le permitió salir del estudio y grabar en diferentes locaciones de Monterrey.

Con emoción, el maestro recuerda aquellos días cuando cargaba las primeras cámaras LDK 11 de Ampex. “Era un arnés pesadísimo, que llevaba la electrónica de la cámara en la espalda. A pesar del esfuerzo físico, era una experiencia enriquecedora y emocionante”, comenta. Sin embargo, este compromiso le costó en sus estudios, ya que en aquel tiempo estaba cursando su carrera en FIME y tuvo que dejar algunas materias debido a las demandas del trabajo en televisión. Decidió entonces dejar el puesto de camarógrafo y pasar a operar el *switcher* en el canal, para así poder terminar su carrera.

Ontiveros ha dedicado gran parte de su trayectoria a la televisión deportiva, comenzando en 1997 con TV Azteca como *freelancer*, donde fue camarógrafo para los partidos del Santos de Torreón. A lo largo de los años, ha ocupado diversos roles, desde ingeniero de microondas hasta jefe de ingeniería, contribuyendo a múltiples deportes como fútbol, basketbol, tenis y béisbol. En 2017, se unió al equipo que inició el VAR en México, donde lideró la implementación de las primeras unidades móviles en un tiempo récord de un mes.

Tiempo después fue contratado por Fox Deportes de Estados Unidos como jefe técnico, donde pasó cuatro años aprendiendo sobre la planificación y la metodología del trabajo de otro país. Actualmente, se desempeña como ingeniero de control de video en TUDN, trabajando en partidos de fútbol de equipos como Rayados, Tigres y Santos.

El profesor expresa su amor por su trabajo, afirmando que se siente “vivo” y “rico” gracias a su pasión por la producción de video y televisión. Su meta es participar en la cobertura del Mundial de Fútbol, un objetivo que espera alcanzar, aunque reconoce que depende de otros factores. “Mientras tanto, estoy agradecido por la vida, la salud, mis hijos, mis nietas y mi esposa”, comenta con entusiasmo.



Martin Ontiveros trabajando en el estadio BBVA



Martin Ontiveros trabajando en una cabina móvil





En agosto de 1984, un amigo del profesor Ontiveros le comentó sobre una vacante en la Facultad de Artes Visuales. “Me dijeron que buscaban a alguien que conociera sobre cámaras y que le gustara enseñar”. Fue así como el profesor Ontiveros tuvo una entrevista con el entonces secretario académico, el doctor Salvador Aburto Morales, quien le ofreció el puesto de técnico audiovisual. Desde el principio, su rol fue apoyar a los alumnos con las cámaras de video y asistir a los profesores en temas técnicos. Aunque aún no era docente de manera formal, Ontiveros ya desempeñaba labores de enseñanza en la facultad.

Martín Ontiveros menciona que su decisión de convertirse en profesor no estuvo inspirada por algún maestro en particular. Al ser asignado como asistente en la facultad, y luego como profesor titular, se propuso corregir aquellos aspectos que consideraba errores en sus profesores anteriores. El profesor Martín recuerda con claridad que en sus etapas como estudiante hubo maestros que le exigieron al máximo, especialmente en la secundaria y preparatoria, quienes lo formaron con un enfoque riguroso y le inculcaron la importancia de la disciplina. Comenta que estos profesores, aunque eran estrictos, dejaron en él una enseñanza profunda: el valor de la exigencia y el compromiso en el proceso de formación. Es por ello que hoy en día define su estilo de enseñanza como estricto, buscando formar no solo profesionales capacitados, sino personas integrales y comprometidas.

Dentro de su trayectoria en la Facultad de Artes Visuales, Ontiveros encontró en el doctor Salvador Aburto Morales un modelo que reforzó su enfoque docente. Admiraba la dedicación, el orden y el respeto que Aburto mostraba hacia sus alumnos y colegas, características que Ontiveros ha intentado reflejar en su propio quehacer.

Otro punto fundamental en su formación docente fue la Maestría en Artes, en la cual fue el primer egresado. Para él, esta experiencia representó no solo un logro académico, sino una oportunidad para reforzar sus habilidades y conocimientos en humanidades, un área que complementaba su formación técnica como ingeniero. Esta maestría, asegura, le brindó herramientas que sigue aplicando en la actualidad para rediseñar sus clases y mejorar constantemente su enseñanza, siempre con el objetivo de que sus estudiantes aprendan de manera significativa.

Martín Ontiveros con
su título de Maestría en
Artes en 1998



Para Martín Ontiveros, cada proyecto audiovisual representa un desafío y una oportunidad para aplicar todas sus habilidades y conocimientos. Uno de los primeros proyectos en su carrera que considera fundamental fue su participación en un concurso universitario de producción de video en los años 90. Su video, que exploraba la semiótica en el contexto de un congreso en la Facultad de Artes Visuales, fue premiado como la mejor producción. Ontiveros dirigió y produjo el proyecto, obteniendo con él un reconocimiento por su trabajo.

En particular, el profesor recuerda con entusiasmo una producción llamada “Solidaridad”, creada también en la Facultad de Artes Visuales en 1990 junto con un equipo de estudiantes. Esta obra fue concebida como una parodia de la famosa canción “Solidaridad” que impulsó el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, y en ella participaron numerosos alumnos y extras. En un esfuerzo comunitario, el video fue editado en Canal 53, debido a que en ese momento la facultad no contaba con equipo propio para la edición de video. “Solidaridad” fue muy bien recibido, al punto de que Televisa Monterrey, a través del periodista Gilberto Marcos, reconoció su calidad. El maestro Martín recuerda cómo estas felicitaciones y la retroalimentación positiva sirvieron como motivación tanto para él como para sus alumnos, quienes participaron en la producción.

Ontiveros comenta que lo que hace especial cada proyecto es el empeño y dedicación que pone en ellos. Reconoce que, al mirar sus producciones antiguas, siempre encuentra aspectos que mejoraría, pero siente que esa búsqueda de la perfección es lo que lo impulsa a seguir adelante. La producción de “Solidaridad” fue especialmente memorable, no solo por su alcance y calidad, sino también por el esfuerzo conjunto de todos los involucrados. Este reconocimiento externo representó una confirmación de que estaba enseñando y transmitiendo a sus alumnos los valores y habilidades esenciales para la producción audiovisual. Para el profesor, el éxito de proyectos como este es un reflejo de que el trabajo colectivo y la dedicación valen la pena, dejando una huella significativa en su trayectoria profesional.

Martín Ontiveros menciona que la técnica es la base de cualquier producción audiovisual. Como Ingeniero en Electrónica y Comunicaciones, él ha dedicado su carrera a profundizar en el manejo técnico de los equipos y los procesos operativos, y considera que esta comprensión técnica es indispensable para cualquier profesional del sector. Según Ontiveros, los estudiantes deben dominar la técnica de los equipos, especialmente de la cámara, ya que ese conocimiento será el cimiento de sus proyectos. A partir de ahí, podrán explorar la parte conceptual y creativa de cada producción, adaptando sus habilidades a las particularidades de cada guión y tipo de proyecto.

Para el profesor, aunque el contenido de un proyecto puede variar en estilo y enfoque, ya sea basado en un guión estructurado o en ideas espontáneas en proyectos artísticos, el dominio de la técnica facilita el proceso creativo. Esta habilidad técnica no solo les permitirá a los estudiantes ejecutar proyectos con mayor precisión, sino también experimentar y explorar la narrativa visual de maneras efectivas.



Imágenes de la producción “Solidaridad”



Facultad de Artes Visuales en la producción “Solidaridad” en los 90’s

 **Dominando la técnica, lo demás es más fácil de llevar a cabo”.**





Alumnos en clase en el auditorio Juan Alberto Pérez Ponce

Para el profesor Ontiveros, la producción audiovisual y la docencia son inseparables. En sus propias palabras, “están completamente unidas”. Desde 1985, cuando participó en la primera revisión del plan de estudios de la facultad, ha trabajado para integrar las dos pasiones en un solo propósito: brindar a los estudiantes la oportunidad de experimentar con la producción en un ambiente profesional. En ese entonces, trabajando también en Canal Ocho, visualizaba la creación de un estudio en la facultad que emulara las condiciones de un canal de televisión real. Esa visión se concretó con la creación del estudio Juan Alberto Pérez Ponce en la Facultad de Artes Visuales, logrando así un espacio donde los estudiantes pudieran dirigir y producir televisión en vivo. Gracias a este logro, y al apoyo de fondos federales, la facultad pudo adquirir equipo de televisión profesional, lo cual ha sido esencial para la formación técnica y personal de sus alumnos.

Con esta unión entre producción y docencia, Ontiveros ha logrado compartir su conocimiento y su pasión con generaciones de estudiantes, fomentando en ellos tanto habilidades técnicas como valores de compromiso y profesionalismo. Reconoce que, a pesar de sus décadas de experiencia, la revisión curricular sigue siendo uno de sus mayores retos, “su coco,” como él mismo dice. Aun así, muestra una constante voluntad de aprender, especialmente sobre las nuevas herramientas tecnológicas, con el fin de fortalecer sus clases y ofrecer a los alumnos una experiencia más enriquecedora.

El profesor Martín se muestra orgulloso y honrado de su rol como maestro decano en la Facultad de Artes Visuales, aunque admite que nunca fue una meta personal. Su trayectoria comenzó con humildad, sin plantearse objetivos a largo plazo, pero su pasión por el audiovisual y la enseñanza lo han mantenido en la facultad desde 1984. En su rol actual, continúa dedicándose a la docencia con entusiasmo, valorando especialmente el proceso de enseñanza-aprendizaje que comparte con sus alumnos, a quienes considera parte esencial de su vida profesional.

El maestro Ontiveros mantiene una disposición de servicio y un deseo genuino de contribuir más a la institución. Su verdadera satisfacción radica en ver el aprendizaje de los estudiantes y en ayudarlos a desarrollarse en el ámbito profesional de la producción audiovisual y la televisión. Esta labor le ha dado un sentido de realización, y aunque no planea su retiro inmediato, deja en manos del tiempo y de las circunstancias la decisión de hasta cuándo continuará compartiendo su conocimiento y pasión en el aula.

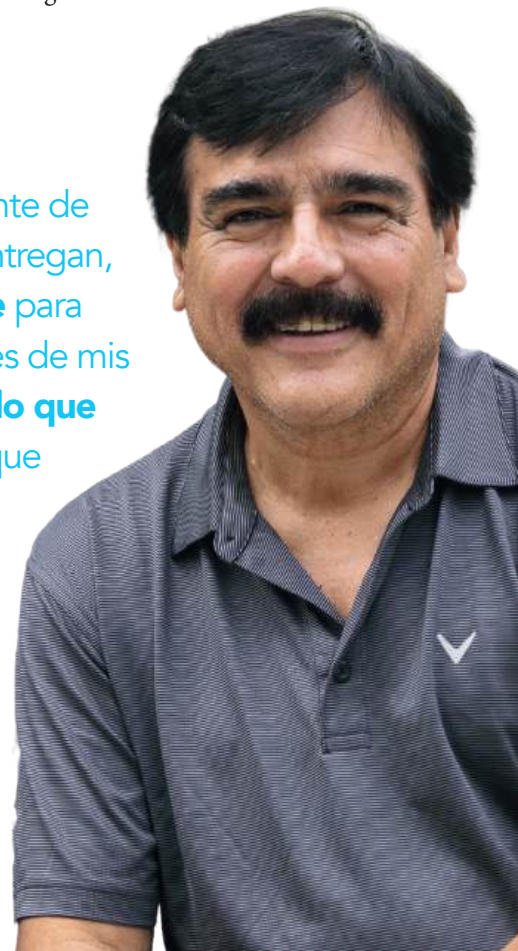
A lo largo de su carrera, Ontiveros ha realizado ajustes en sus programas de estudio, tomando en cuenta tanto el estilo de aprendizaje de sus estudiantes como las necesidades cambiantes del mundo audiovisual. En su opinión, un buen docente sabe equilibrar sus conocimientos con las necesidades de sus alumnos y no teme hacer ajustes cuando es necesario para maximizar el aprendizaje en cada curso. Su perseverancia y dedicación a la docencia han sido claves en su constante evolución, siempre con el objetivo de ofrecer a sus alumnos la mejor formación posible.

Recientemente, el profesor Ontiveros recibió un reconocimiento por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León por sus 40 años de labor. Aunque aclara que no ha estado 40 años como docente oficial, sí ha trabajado en la universidad desde 1984, comenzando como asistente. Este reconocimiento lo hace sentir revitalizado y motivado a seguir contribuyendo en la docencia. El profesor Ontiveros comparte que recibir el reconocimiento por sus 40 años de labor en la UANL lo hace sentir vivo. Para él, continuar dedicándose a la docencia es una experiencia enriquecedora, y lo que más valora son los mensajes de sus ex-alumnos sobre sus logros.



Independientemente de un papel que te entregan, lo más **importante** para mí son los mensajes de mis ex-alumnos sobre **lo que han logrado** y lo que **logré en ellos, ese agradecimiento es el verdadero premio”**.

FOTOGRAFÍA POR:
LUNA GAYTÁN





Martín Ontiveros con alumnos de la materia "Producción de géneros audiovisuales"

El profesor Martín Ontiveros comparte un mensaje de profunda inspiración para sus estudiantes que están próximos a finalizar su carrera en producción audiovisual. Con décadas de experiencia, su consejo principal es que pongan el corazón en cada proyecto que emprendan. Para Ontiveros, el conocimiento técnico y la habilidad procedimental son esenciales, pero la diferencia real entre profesionales se encuentra en la dedicación y el amor que se le pone al trabajo. Les aconseja no solo dominar todos los conceptos necesarios para realizar una producción, sino que siempre den ese extra, sin importar las circunstancias.

Comparte su experiencia personal al señalar que, en ocasiones, los proyectos que ha cotizado y autorizado han evolucionado más allá de lo acordado.

"A veces, me piden más de lo que habíamos pactado, y prefiero hacerlo con toda mi dedicación. Si te pagan un peso por un producto audiovisual, debes abordarlo como si fueran 100,000. Cada proyecto es una oportunidad de demostrar tu capacidad y construir tu prestigio."

Además, sugiere a los estudiantes desarrollar la sensibilidad para saber cómo y cuándo actuar en el ámbito profesional. También enfatiza la importancia de confiar en que el camino de cada persona está guiado por algo más grande. Ante los obstáculos, Ontiveros invita a no desanimarse y a dejar que cada tropiezo sea una oportunidad para crecer, confiando en que cada paso tiene una razón y propósito.

Con estos consejos, Ontiveros inspira a sus estudiantes a convertirse no solo en buenos profesionales, sino en personas que trabajan con integridad, sensibilidad y confianza en su destino.

La trayectoria del profesor Martín Jaime Ontiveros Quintanilla es un testimonio del poder transformador de la docencia y de la pasión por la producción audiovisual. Su dedicación a la enseñanza y su compromiso con sus alumnos reflejan un profundo amor por su labor.

Este amor por la enseñanza no solo enriquece a sus estudiantes, sino que también contribuye al legado de la Facultad de Artes Visuales, donde su influencia seguirá resonando en las generaciones futuras de profesionales en el campo audiovisual.



El mejor consejo que puedo darles es que lo que han **aprendido y desarrollado** como proyectos no servirá de nada si no le ponen el **corazón a su profesión**. Más allá de lo técnico, es fundamental que se apasionen por lo que hacen, pongan toda su **energía y pasión** en cada trabajo."



Cada profesor tiene su trayectoria y sus anécdotas, **experiencias**, y seguramente, semejante a lo que yo siento, es un **amor al arte**, un amor al arte de la docencia."



Martín Ontiveros en entrevista por Luna Gaytán para la revista Croma